

Intervenciones barrocas en la parroquia de Santiago de Málaga

Baroque alterations to St. James's Parish Church, Malaga

Camacho Martínez, Rosario *

Fecha de terminación del trabajo: noviembre de 2000.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2000.

C.D.U.: 726 (460.356) "16/17" (093.2)

BIBLID [0210-962-X(2001); 32; 159-170]

RESUMEN

El artículo trata de seguir, a través de las fuentes y de la lectura del monumento, la transformación que éste sufrió a lo largo de los siglos XVII y XVIII, especialmente en su interior, precisando la intervención de los diferentes maestros; al exterior, con su torre de ladrillo y portada del mismo material con alicatados en las enjutas, se ha mantenido la imagen de la primitiva iglesia mudéjar.

Palabras clave: Arquitectura religiosa; Arquitectura gótica; Arquitectura mudéjar; Arquitectura barroca; Iglesias; Transformación urbana; Fuentes documentales.

Identificadores: Parroquia de Santiago (Málaga).

Topónimos: Málaga; España.

Período: Siglos 17, 18.

ABSTRACT

A study of bibliographical sources and of the church in itself allows us to establish the alterations that took place in the 17th and 18th centuries, especially in the interior, in which several master craftsmen were involved. With its brickwork tower and doorway, and tiling of the arch-supports the outside of the church has preserved the original Mudejar style.

Keywords: Religious architecture; Gothic architecture; Mudejar architecture; Baroque architecture; Churches; Urban development; Documentary sources.

Identifier: St. James Parish Church (Malaga).

Place names: Malaga; Spain.

Period: 17th, 18th centuries.

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Málaga.

Cuando se conquistó Málaga, en 1487, los edificios religiosos de la ciudad musulmana se consagraron en iglesias para celebrar el culto de la religión cristiana, y una de esas mezquitas situada en la Calle Real, muy cerca de la muralla, se dedicó a Santiago, que fue una de las advocaciones de la Reconquista, junto con la de Santa María de la Encarnación, ya que si ésta simbolizaba el belicismo antimusulmán, la espada de éste fue Santiago¹. Seis meses después, en febrero de 1488, se erigió la Catedral y con ella las cuatro parroquias con las que se atendería la ciudad, citándose en los *Estatutos de la Catedral de Málaga*, en primer lugar, la del «bienaventurado apóstol señor Santiago»².

La erección de iglesias en el reino de Granada era facultad de los arzobispos hispalenses, pero debido a los óbitos de éstos la ordenación parroquial oficial de Málaga, junto con Guadix y Almería, se retrasó hasta 1505 llevándola a cabo D. Diego de Deza, figurando la parroquia de Santiago en primer lugar, y se realizó una reformación parroquial en Málaga en 1510 por su segundo obispo D. Diego Ramírez de Villaescusa de Haro³.

Se ha indicado que este templo se levantaba sobre una mezquita⁴, pero si bien se adaptó al culto una mezquita en los momentos inmediatos a la conquista, la nueva iglesia se comenzó poco después, posiblemente junto a ella, pero no aprovechándola totalmente pues continuaba el culto, aunque quizá al ampliarse pudo tomar parte de la mezquita. Hay noticias de obras de adaptación desde la década de 1490, citándose en los *Libros de Repartimientos* la fecha de 1493 en la que se cedieron casas para alargar sus naves, y también se construyó la torre⁵, inaugurándose en julio de 1494. Pero se realizarían nuevas obras ya que hacia 1514 esta iglesia, que como fábrica parroquial contaría con tres naves⁶, se estaba cubriendo, pues el carpintero Pedro Fernández había concertado una importante obra de carpintería valorada en 14.500 mrs., que en esa fecha trasladó al maestro Pedro Rodríguez⁷. Hacia la mediación del siglo, en 1545, se realizaría nueva ampliación a cuyo coste colaboró el obispo Fray Bernardo Manrique; en 1551 se acometerían las obras de carpintería, fecha en la que el carpintero Pedro Díaz, vecino de Vélez-Málaga, recibió un poder de este obispo para traer a Málaga toda la madera que se le había encargado comprar para las obras de la Catedral y de las parroquias de San Juan y Santiago⁸.

La iglesia tenía tres naves separadas por arcos apuntados sobre pilares, cubriéndose la central con armadura de madera de tres paños, gualderas y almizate, decorada con lazo formando estrellas y crucetas que, desde el centro, descienden hacia la parte baja de los faldones⁹, y, probablemente las laterales tendrían armadura de colgadizo. La capilla mayor, poligonal y reforzada por grandes contrafuertes, que aún se mantienen, lleva a suponerle como cubierta una bóveda de nervios gótica¹⁰.

Los rasgos de esta primera iglesia responden al estilo gótico-mudéjar y se aprecian hoy en el exterior de la cabecera, en la cegada portada principal que conserva el arco apuntado doblado con un conopial, ambos de ladrillo y recercado con alfiz, cuyas enjutas se decoran con alicatado polícromo formando lazos de ocho y diez puntas¹¹, así como en la hermosa armadura de madera con decoración de lacería que cubría la nave principal, hoy oculta bajo la bóveda barroca¹². Y especialmente en la espléndida torre, convertida en el hito mudéjar más representativo de la ciudad. Cuadrada, de ladrillo, decorada en los frentes cajeados de su cuerpo principal, con paños de sebka de tradición almohade flanqueados por pilastrillas

dispuestas al sesgo rematadas por pequeños pináculos; el tercer cuerpo, también cajeado ostenta molduras concéntricas de ladrillo y el cuarto, más sencillo, se corona con cupulilla semiesférica recubierta de cerámica vidriada. Esta torre estaba separada del templo inicialmente, y se adosó a la iglesia por el ángulo noroeste cuando se amplió en el siglo XVI; en su base se disponía la capilla bautismal, también cuadrada y cubierta con bóveda de terceletes y ligaduras sobre ménsulas¹³.

En cuanto a las intervenciones barrocas, no fueron muchas las que se llevaron a cabo en el siglo XVII, aunque continuaban las obras en las diferentes capillas y en el presbiterio. En 1674 los vecinos solicitaron al obispo Fray Alonso de Santo Tomás la realización de un retablo digno para el altar mayor, al que contribuirían con sus limosnas, a lo que accedió el prelado encargando la traza al retablista y pintor Damián Francisco. La ejecución se encomendó al escultor Gerónimo Gómez¹⁴, quien se obligó a tenerlo acabado a finales de 1676, indicando que él mismo debía intervenir en el testero de la cabecera para disponer el camarín con sus luces y escalera independiente de la iglesia, y asimismo en el pavimento del presbiterio, elevado sobre dos gradas. Debía realizar el sotabanco y sagrario, y toda la talla conforme a la traza que se le había entregado, con tres figuras grandes de relieve entero excepto en los respaldos, todo lo cual estaba presupuestado en 1600 ducados; se le eximía de la responsabilidad de los tres cuadros grandes y los medianos¹⁵.

No obstante, a finales de siglo se pensaba en una fuerte intervención pues desde 1687 se preparaban los presupuestos y se acumulaban materiales para atender a una obra importante. Efectivamente fue en los primeros años del siglo XVIII cuando la parroquia de Santiago recibió una reforma que determinó la estructura que actualmente tiene. La autorizó el Obispo D. Bartolomé Espejo y Cisneros, en 1701, a solicitud de D. Antonio de Porras, Beneficiado de la parroquia y Mayordomo de Fábricas y fue su proyectista el maestro Felipe de Unzurrunzaga¹⁶, quien relaciona todo lo que había que hacer, y continuó trabajando en esta parroquia pues en 1705 se ha documentado trabajando en su capilla del Pilar¹⁷.

Las obras reseñadas por Unzurrunzaga eran diversas. Desde el dorado del retablo y añadido de un segundo cuerpo¹⁸ y un sagrario, sillería del coro, bancos, etc., a otras obras más complejas. Fue entonces cuando se decidió cerrar el acceso a la nave central para colocar el coro sobre ella, en el tramo de los pies, pues estorbaba mucho en el centro de la nave, abriéndose las puertas laterales; también hubo que fortificar los muros para cubrir el templo con bóveda de medio cañón con lunetos y adornos que ocultaron la armadura de madera, la primitiva sacristía se transformó en capilla del Pilar, que se decoró entonces, construyéndose otra capilla colateral, así como nueva sacristía con diferentes dependencias, se arregló el camarín para el santo titular, una bóveda de entierro, un nuevo baptisterio y otras dependencias, cerrando con tapias el cementerio para impedir la comunicación con el barrio. Estas obras se arrastraron durante mucho tiempo, aunque desde 1702 estaban bajo la organización del nuevo Beneficiado D. Bernardino de Cuéllar, quien desarrolló una gran actividad pero fue relevado de su cargo en 1706 por el nuevo Obispo Fray Francisco de San José, quien descontento por la marcha de las obras pasó la dirección a su Mayordomo de Fábricas¹⁹.

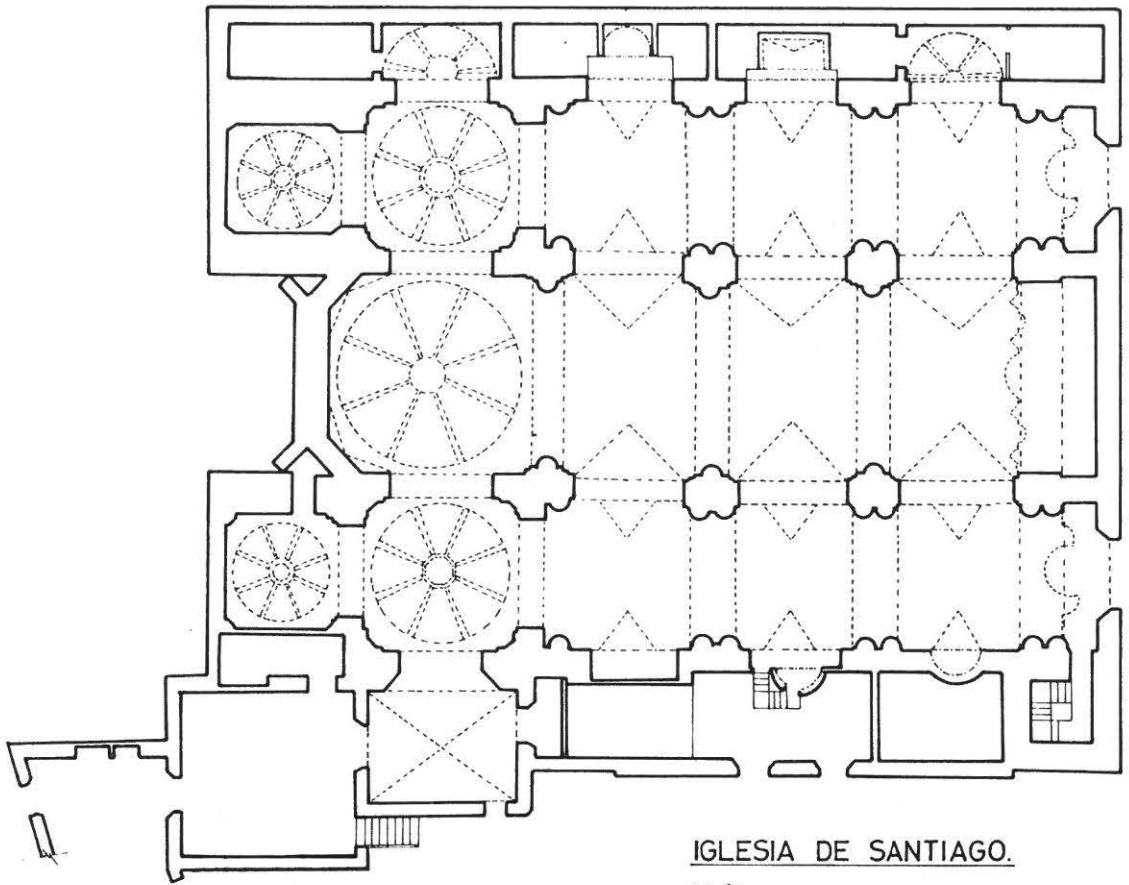
En 1713 aún no estaba terminada la reforma, manifestando los beneficiados las dificultades que, por esta causa, tenían para celebrar el culto. Sí se había completado primorosamente el altar mayor y su retablo y las dos capillas colaterales, a expensas de la Fábrica y de la devoción de fieles y particulares, solicitando entonces la cantidad de 400 ducados que el capitán D. Rodrigo López de Medina había entregado al hacérsele donación de la capilla de Jesús Nazareno para su entierro²⁰. En marzo de ese año se les concedió dicha cantidad que se empleó en cerrar la puerta principal colocando el coro sobre ella y abrir las dos laterales, además al cambiar la pila de bautismo fue necesario ampliar la capilla bautismal sobre parte de la calle junto al cementerio, lo que les fue concedido por el Ayuntamiento, después de reconocer el sitio y dar informe favorable los alarifes Juan Fernández Bachiller y Baltasar Navarrete²¹. La obra se terminó en el verano de 1715, y se realizaría con el mayor cuidado indicándose como modelos la del altar mayor y las dos capillas colaterales, y sabemos que la fiesta de Santiago se atrasó unos días hasta que estuviera terminado el camarín para colocar la imagen del titular²², celebrándose un solemne octavario como dedicación de la iglesia, con concurrencia de ambos cabildos²³.

Felipe de Unzurrunzaga, que en 1705 estaba trabajando en la capilla del Pilar²⁴, que cierra la cabecera por el lado del Evangelio y que había arreglado a su costa el canónigo de la Catedral D. José Sánchez Espejo, es posible que dirigiera la obra de la iglesia, por haber dado las condiciones, así como por el carácter de los pormenores decorativos del intradós de la bóveda, y otros maestros la ejecutarían. En 1706, al retirársele a Cuéllar la dirección de la obra, se consignan pagos al maestro Bartolomé Berlanga, a los oficiales Manuel y Francisco Díaz, y a los peones Alonso Lozano, Juan de la Vega, Melchor de las Cuevas, Francisco González, Francisco Castañeda y Francisco Ruiz²⁵.

Pero las obras no se completaron en esta fase o necesitaron otras nuevas pues al menos la bóveda de la nave mayor se terminaba en 1754 y así lo confirma también la ornamentación del entablamento con colgaduras y guirnaldas en el friso, además el escudo del Obispo D. Juan de Eulate y Santacruz (1745-1755) que preside el arco triunfal, fecha con mayor exactitud estas formas²⁶.

Más tardía es la capilla del Santísimo, que cierra la nave de la Epístola por la cabecera, aunque su estructura arranca también de comienzos del siglo. Los hermanos de la Cofradía Sacramental venían solicitando ayuda de las Fábricas Menores desde 1756 para continuar su obra, pero no fue suficiente y en 1775 aún les faltaba el pavimento, el altar y los adornos. Tras el informe del maestro mayor de la Catedral, Antonio Ramos, se consiguió un libramiento de 100 doblones que, aunque se aplicó también a otras obras necesarias, permitiría terminar la capilla, cuya decoración de rocallas y relieves de estuco entronca con el estilo predominante en el último tercio del siglo XVIII²⁷. La ornamentación con relieves de estuco fue habitual en Málaga en esta época, siendo notables los de la parroquia de los Mártires y la iglesia del convento de las Dominicas de la Aurora de la Divina Providencia.

La parroquia de Santiago, cuya imagen interior responde a las reformas barrocas, tiene planta basilical con tres naves y dos de capillas hornacinas, presentando coro elevado a los pies que se extiende a las tres naves a las que se abre mediante pretil de movido perfil barroco, adornado con yeserías de la primera mitad del siglo XVIII (fig. 1).



IGLESIA DE SANTIAGO.
Málaga.

0 2 4 6 8 10 mts.
ESCALA = 1: 200

1. Parroquia de Santiago de Málaga. Planta.

La nave central resuelve el alzado con arcos rebajados sobre sólidos pilares con columnas adosadas corintias cuyo fuste, en caprichoso alarde antiarquitectónico, se abre con hornacinas aveneradas sobre placas recortadas en las que se disponían esculturas exentas de madera policromada; sobre un entablamento denticulado con friso decorado con colgaduras de paños dorados, flores y macollas con veneras, se alza la bóveda de medio cañón, con fajones y lunetos con linterna, totalmente cubierta de menuda decoración de yeserías naturalistas, limitada por baquetones mixtilíneos. En las naves laterales columnas pareadas con capitel corintio muy libre, apean bóvedas del mismo tipo con más austera decoración,

presentando en el molduraje geométrico ruedas de lacería, como un eco de las que formaban la primitiva armadura, mientras que los fajones que separan los tramos se decoran con guirnaldas doradas y florones. El coro se alza a los pies, sobre las tres naves, presentando un quebradísimo perfil, cuyo pretil se adorna con grandes placas de yesería de naturalistas acantos en las naves laterales, mientras que en la central se dispone sólo en la base; la cubierta del sotocoro presenta también acantos, limitados por molduras geométricas, y en el medallón oval abierto en el testero para su iluminación, la misma ornamentación vegetal alterna con veneras (figs. 2 y 3).

Realmente la venera, como elemento ornamental y a la vez emblema de Santiago, se repite en frisos, hornacinas y ventanas, y es, a su vez, motivo simbólico de la capilla mayor, presentando su iconografía y planta centralizada este espacio como capilla sacramental.

Ésta se abre tras el arco triunfal, presidido por el escudo policromado del Obispo Eulate y Santacruz. Tiene planta poligonal cubierta con bóveda semiesférica sobre pechinas que muestran una abigarrada ornamentación alrededor de las conchas de Santiago. De la clave, centrada por un medallón pinjante de madera tallada, arrancan ocho nervaduras con decoración vegetal pendiente separando los ocho gajos y envuelve medallones irregulares con



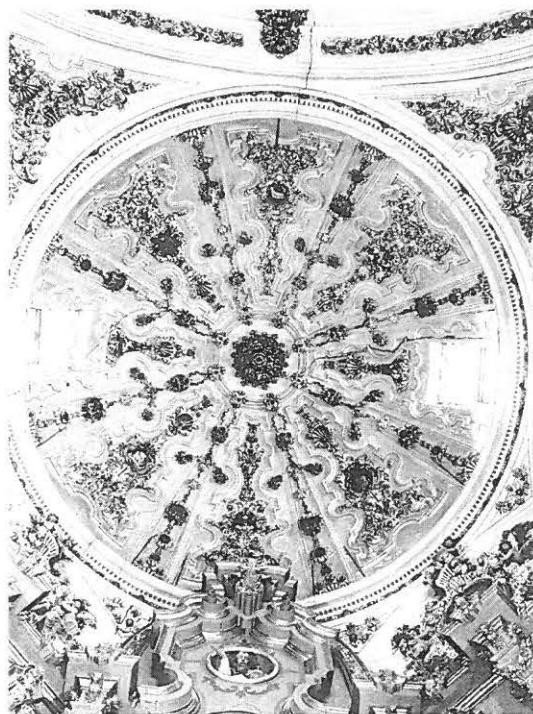
2. Parroquia de Santiago de Málaga. Nave central hacia el testero de los pies.



3. Parroquia de Santiago de Málaga. Alzado de la nave central y naves laterales (Al fondo la capilla de las Ánimas).

relieves de veneras y símbolos alusivos a Cristo, a la Eucaristía y al Templo de Jerusalén, enfatizando el carácter de santuario de este espacio (Cáliz con la Sagrada Forma, León de Judá, racimo de uvas, zarza ardiendo, altar de los panes, Arca de la Alianza entre dos serafines, manojos de espigas, Cordero sobre el Libro de los Siete Sellos). La bóveda descansa sobre un anillo denticulado en el que se disponen pequeños medallones ovales con los símbolos marianos (pozo, escalera, torre, sol, luna, etc.), introduciendo la presencia de la Virgen como intercesora. En el testero, bajo dos pequeñas pechinas se conservan sendos medallones de vistosas yeserías policromados, con flores y ángeles rodeando los bustos de San Pedro y San Pablo, aquel presidido por la tiara y éste por cartela con la inscripción: A MILETUS SANCTUS PAULUS MITEUS (Cap. XX *Libro de los Hechos*), cita que alude al testamento pastoral del apóstol. Estos medallones, fechables hacia la mediación del siglo XVIII, presidían el retablo ya modificado, y también el actual que, procedente del convento de Santo Domingo de Archidona, fue trasladado aquí tras la reforma de 1944; la imagen de la hornacina central fue realizada por Navas Parejo entre 1945-50 (figs. 4 y 5).

A la izquierda de la capilla mayor se encuentra la capilla del Pilar (hoy antecapilla), cuyo arreglo costeó el canónigo Sánchez Espejo a comienzos del siglo XVIII y consta por documentación de 1705 que entonces trabajaba en ella el maestro Unzurrunzaga, además se decora con un tipo de vistosas yeserías similares a las que realizara para la iglesia y camarín del convento de la Victoria²⁸. De planta cuadrada recorrida por un zócalo de mármol rojo con placas recortadas, muestra en los ángulos un apilastrado cuyos capiteles están compuestos por elementos del dórico y el corintio (como los de la iglesia del citado convento, que también se repiten en otras obras de este maestro), con entablamento de decorados canecillos asimismo pareados, se cubre con bóveda semiesférica sobre pechinas, y está calada con esbelto cupulín; el intradós limitado por ocho gajos, así como las pechinas, anillos y tímpanos están cubiertos de jugosa decoración muy naturalista y carnosa (fig. 6). Convertido ese espacio en antecapilla para hacer la sacristía tras la reforma de 1713, la capilla que hoy ostenta la advocación, y a la que ésta se abre, es la que limita con el presbiterio y se perdió totalmente después de los destrozos de 1931 y 1936, respondiendo hoy a una reforma posterior que llevó a cabo, en 1950, el escultor Adrián Risueño.



4. Parroquia de Santiago de Málaga. Bóveda de la capilla mayor.



5. Parroquia de Santiago de Málaga. Capilla mayor. Medallón de San Pablo.

En el lado opuesto la capilla del Santísimo presenta similar estructura. La antecapilla, con apilastrado corintio de estilizados capiteles y pedestales de mármoles ricos, se cubre con bóveda semiesférica con cupulín y ocho gajos con fina ornamentación de rocalla que se adapta a la forma triangular, apoyada en cuatro pechinas de cuyas bases surgen macetones con árboles, todos diferentes (limonero, naranjo, peral, granado y en los tímpanos madroños, símbolos de la fecundidad y la inmortalidad que, traspuestos al plano espiritual, representan los misterios más altos de Dios y sus más sublimes grandezas); sobre el símbolo eucarístico del pelicano dispuesto en la clave del arco, se encuentra un gran relieve de estuco que representa a los cuatro padres de la iglesia occidental. La capilla propiamente dicha es cuadrada, cubierta con bóveda semiesférica sobre pechinas con lunetos en los que se disponen los óculos de iluminación alternando con unas tablas pintadas con el Cordero sobre el Libro de los Siete Sellos y el Arca de la Alianza, envueltos por intensa ornamentación de rocallas que presiden el cáliz y otros símbolos eucarísticos; en las pechinas, relieves de estuco representando los bustos de los Evangelistas con sus símbolos, enmarcados

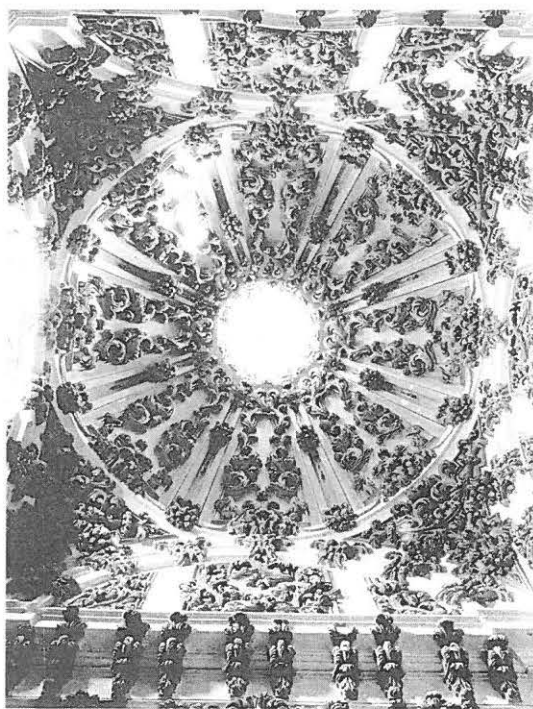
por rocallas y cornucopias, parecen salirse del marco y en los muros laterales hay hornacinas cuyo remate se quiebra para introducir la ornamentación. En el testero principal un gran relieve de estuco con motivos dorados muestra la representación de la Última Cena, que completa la iconografía sacramental de esta capilla que, unido al simbolismo cristiano de los árboles, cuyos misterios certifican la presencia de los Padres de la Iglesia, y del pelícano, símbolo de Cristo en su sacrificio, inciden en la significación eucarística de este espacio²⁹.

Las capillas laterales no tienen una gran profundidad, son rectangulares y se cubren con bóvedas de medio cañón aunque algunas tienen camarines y otras dependencias, así como bóvedas de enterramiento³⁰. La capilla de las Ánimas, que se encuentra junto a la del Pilar, está presidida por un cuadro de altar de la Virgen de las Ánimas, que suscita una gran devoción en la ciudad, obra del pintor Juan Niño de Guevara inspirada en la Virgen del Rosario de Alonso Cano³¹.

Una greca de guirnaldas de flores y acantos, similares a las del friso y tímpanos de la capilla mayor, ordena el fondo de altar enmarcando al cuadro y las pequeñas hornacinas que lo flanquean, limitando el medio punto hasta la gran placa recortada que marca el paso con las jambas. Aunque hay datos de que se aprobó la constitución de la Hermandad de Ánimas en 1802, existía en 1669³², época en que pudo realizarse el cuadro, aunque el ornato de la capilla cabe situarlo paralelamente a la nave central. El mismo tipo de decoración se encuentra en la capilla de Jesús Nazareno, «El Rico», reconstruida en 1950 y cuenta con camarín y sacristía.

En el lado de la Epístola, la capilla bautismal se cubre con bóveda de cuarto de esfera y conserva su decoración de rocallas que corresponde a la segunda mitad del siglo XVIII, encerrando la magnífica pila bautismal del siglo XVI. Recientemente se han restaurado la capilla del Cristo de Medinaceli y la de Jesús de la Sentencia, ésta en 1942 y 1965. La última capilla, en la que se venera a la Virgen de la Sierra, presenta la misma disposición que la bautismal y también ha conservado la decoración rocalla en la bóveda de cuarto de esfera.

En el exterior cabe destacar de la intervención barroca las dos portadas laterales, que hoy presentan los problemas derivados de encontrarse el nivel de la calle por encima del pavimento de la iglesia. Realizadas en jaspe, se abren con arco de medio punto, recercado



6. Parroquia de Santiago de Málaga. Bóveda de la capilla del Pilar.



7. Parroquia de Santiago de Málaga. Portada de una nave lateral.

con moldura plana que sólo se adapta al arco en la parte superior formando grandes cajas rectangulares en las enjutas y enmarcado por pilastras cajeadas, ocupando este espacio estilizadas placas recortadas que lateralmente forman estrechas ranuras, y se rematan, sobre la amplia cornisa, con pináculos que a su vez flanquean a la potente cruz central. Dentro de su sencillez estas portadas demuestran un diseño muy estudiado y las «ranuras» aludidas responden al llamado «rincón de caja»³³, recurso que, partiendo de modelos italianos, fue estudiado por Alonso Cano y contribuye a la sensación de planitud de la composición, pero activándola y provocando una sensación de movimiento en el plano (fig. 7).

Ya en el siglo XVIII contaba la iglesia con una serie de dependencias anejas que ampliaban su extensión, que se redujo en el siglo XIX, reformándose especialmente en sus exteriores, al eliminarse el cementerio anejo a la parroquia, que limitaba la muralla y llegaba casi al cerro de la Alcazaba. En 1931 así como en la guerra

civil de 1936 esta iglesia sufrió muchísimo, especialmente en sus bienes muebles, y en 1944 fue restaurada por el arquitecto diocesano D. Enrique Atencia, siendo posteriores los arreglos y decoración de algunas capillas laterales, sede de diferentes cofradías. En 1992 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha llevado a cabo la restauración de las cubiertas de la iglesia, obra dirigida por D. Tristán Martínez Auladell y, recientemente, el párroco D. Manuel Pineda, ha acometido obras de pintura y limpieza de la ornamentación tallada y dorada de toda la iglesia, que se inauguró en febrero de 1995, finalizando la restauración de la torre, bajo la dirección de D. Álvaro Mendiola en el año 1999.

NOTAS

1. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E. *La tierra de Málaga a fines del siglo XV*. Granada: Universidad, 1977, pp. 71 y ss.

2. SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. «Fundación y dotación de iglesias en la Diócesis de Málaga tras la conquista (1487-1540)». En: *El esplendor de la memoria. El arte de la Iglesia de Málaga* (Catálogo de la Exposición). Málaga, 1998, p. 25.

3. SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. «La ordenación parroquial malacitana de 1505 y su reformación». *Baética* (Málaga), 8 (1985), pp. 311-337.

4. AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Málaga*, vol. II (Formado en virtud de R. O. de 22 de enero de 1907), ejemplar mecanografiado, p. 353.
5. AGUILAR GARCÍA, M.^a D. *Málaga mudéjar. Arquitectura religiosa y civil*. Málaga: Diputación, Universidad, 1979, p. 141. De la misma autora, «La iglesia de Santiago de Málaga». *Jábega* (Málaga), 2 (1973), p. 42.
6. SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. «La construcción de la iglesia mudéjar de Comares y otras de su taca». *Boletín de Arte* (Málaga), 13-14 (1992-1993), pp. 66 y 70.
7. Archivo Histórico Provincial de Málaga (A.H.P.M.), leg. 19, fol. 256 (12-4-1514). Vid. VALENZUELA, M.^a C. «Documentación conservada en el Archivo Histórico Provincial de Málaga de interés para la Historia del Arte (1502-1519)», *Boletín de Arte* (Málaga), 16 (1995), p. 329.
8. A.H.P.M. Escribano: Diego Ordóñez (noviembre 1551). Vid. LLORDÉN, A. *Historia de la construcción de la Catedral de Málaga*. Málaga: Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1988, p. 26.
9. AGUILAR GARCÍA, M.^a D. *Málaga mudéjar...*, p. 170.
10. *Ibidem*, p. 64.
11. La valoración que Amador de los Ríos hace de esta portada «de gran valor y de singular importancia», así como de la torre, es extraordinaria y responde a su interés por el mudéjar. AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Catálogo...*, pp. 354-364.
12. Agradezco a D. Manuel Pineda, párroco de la iglesia, las facilidades que me ha dado para el estudio de la iglesia y el conocimiento de un reportaje fotográfico de la armadura realizado cuando se restauró la cubierta por los arquitectos D. Rafael Gómez y D. Tristán Martínez Auladell, en 1992.
13. AGUILAR GARCÍA, M.^a D. *Málaga mudéjar...*, p. 145. Ver los planos de la torre, realizados por D. Enrique Atencia, en el Archivo Témboury (A.T.).
14. Sobre Jerónimo Gómez de Hermosilla (c. 1628-1719) que había aprendido el oficio con José Micael y Alfaro y mantuvo un activo taller en Málaga que trabajó paralelamente al de Pedro de Mena, ver LLORDÉN, A. *Escultores y entalladores malagueños*. Ávila, 1960, pp. 222-242.
15. LLORDÉN, A. *Escultores...*, p. 237-238 (Escribano: Juan Esteban Lavado, año 1676, fols. 642-644. Los cuadros representaban escenas de la vida de Santiago (URBANO, R. A. *Guía de Málaga para 1898*. —edición facsímil— 1994, p. 51).
16. Felipe de Unzurrunzaga (1654-1740) llegó a Málaga a finales del siglo XVII para trabajar al servicio del Conde de Buenavista y permaneció en esta ciudad hasta su muerte, desarrollando una importante labor como arquitecto y retablista y como alarife de la ciudad (CAMACHO MARTÍNEZ, R. «Aportaciones al estudio del arquitecto Felipe de Unzurrunzaga». *Baetica* (Málaga), 19 (1999), pp. 25-40).
17. A.H.P.M. Escribano: Antonio Ramos Plaza, leg. 2249, fols. 301-309. LLORDÉN, A. *Arquitectos y canteros malagueños*. Ávila: Real Monasterio de El Escorial, 1962, p. 128. Fue el P. Llordén el primero que documentó a este arquitecto y lo identificó con el maestro del convento de la Victoria, de la orden de los Mínimos.
18. Consta documentalmente que se añadió el cuerpo superior, cuya coronación con un medallón con busto del Padre Eterno rematado por listón curvo y escudo, conocemos por fotos del Archivo Témboury; pero este remate no tiene nada que ver con el medallón del retablo actual, que después de la Guerra Civil fue trasladado aquí desde el convento de Santo Domingo de Archidona.
19. A.H.P.M. Escribano: A. Ramos Plaza, leg. 2250, fols. 52-60.
20. A.H.P.M. Escribano: Marcos Trujillo, leg. 2162, fol. 172.
21. A.M.M. (Archivo Municipal de Málaga) Actas Capitulares. 1713, fols. 172v-173 (10-7-1713).
22. A.M.M. Actas Capitulares. 1715, fol. 155 (7-7-1715).
23. A.H.P.M. Escribano: Marcos Trujillo, leg. 2162, fols. 172-180. LLORDÉN, A. *Arquitectos...*, p. 129. GARCÍA DE LA LEÑA, C. (MEDINA CONDE, C.). *Conversaciones históricas malagueñas*, vol. IV. Málaga, 1792, pp. 234-235. Archivo de la Catedral de Málaga (A.C.M.). Actas Capitulares, leg. 47, fol. 148v y leg. 48, fols. 48 y 339 y v. CAMACHO MARTÍNEZ, R. *Málaga Barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga: Universidad, Diputación, Colegio de Arquitectos, 1981, p. 186.
24. Guillén Robles indica que esta capilla se construyó entre 1693-1704 y se adornó también con pinturas. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga y su provincia*. Málaga, 1874 (edición facsímil, 1977), p. 508.

25. A.H.P.M. Escribano: Marcos Trujillo, leg. 2162, fols. 53-58v. De estos maestros un Francisco Ruiz se designa en el Catastro de Ensenada como oficial que trabajaba de maestro. Y un Francisco Díaz informa sobre la parroquia de los Mártires en 1768 (Archivo Histórico Nacional —A.H.N.—. Consejos, leg. 15945, fol. 305).

26. En 1768 estaba ya completa (salvo algunas capillas) pues al solicitarse la ampliación de la parroquia de los Mártires se establece una comparación con las dimensiones y aspectos de las demás parroquias, que firman los maestros Francisco de Rojas y Miguel del Castillo, considerándose que la parroquia de Santiago, aunque es más pequeña excede en el cuerpo y naves de la iglesia en adornos, hermosura y claridad, y también en el exterior con su fachada bien alineada, tres portadas, una para cada nave y la torre en un extremo. A.H.N. Consejos, leg. 15945, fols. 305 y ss.

27. A.C.M. Actas Capitulares, leg. 48, fols. 15, 48 y 339; leg. 52, fol. 233 y vid. CAMACHO MARTÍNEZ, R. *Málaga Barroca...*, p. 186.

28. CAMACHO MARTÍNEZ, R. «La emblemática y la mística en el Santuario de la Victoria en Málaga». *Cuadernos de la Fundación Universitaria Española* (Madrid), 8 (1986), p. 6.

29. Aunque la simbología eucarística de la capilla mayor evidencia que era también capilla sacramental, la Hermandad del Santísimo querría disponer de un espacio más íntimo por lo que emprendería la obra de esta capilla con posterioridad.

30. Las fotografías del Archivo Témboury nos permiten conocer el estado de algunas de estas capillas habiéndose conservado con bastante integridad la de Ánimas, Jesús el Rico, de Ntra. Sra. de la Sierra, la Bautismal.

31. CLAVIJO GARCÍA, A. *Juan Niño de Guevara, pintor malagueño del siglo XVII*. Málaga: Universidad, 1998, pp. 132-134.

32. A.T.

33. LORDA IÑARRA, J. «Deformación y activación en fachadas y retablos». En: *XIII Congreso Nacional de Historia del Arte, Ante el nuevo milenio. Raíces culturales, proyección y actualidad el arte español*. Granada: Departamento de Historia del Arte, Universidad, 2000, vol. II, pp. 847-860.